

Diciembre, fines. Las tropas francesas desocuparon los Estados de Jalisco, Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato i Tulancingo. Zacatecas fué luego ocupado por el general Miguel Auza i poco despues por el general Mariano Escobedo. En San Luis Potosí permaneció Mejia a la cabeza de su ejército i en Guanajuato permaneció el general Feliciano Liceaga a la cabeza del suyo [1].

1867

Enero, principios. Juarez estableció su Gobierno en Durango (2).

Enero, principios. Castelnau recibió un despacho de Napoleon, en el qué le decia: "Embarcad la legion extranjera, y á todos los franceses, soldados y paisanos que quieran hacerlo, y á las legiones austriaca y belga si lo piden."

Enero, 5. Llegó Maximiliano a La Teja, hacienda de campo situada en los alrededores de México, a donde fueron a cumplimentarlo el Sr. Arzobispo Labastida, los Ex-Ministros José Fernando Ramirez i Pedro Escudero y Echanove i otros muchos personajes. En el mismo acto Ramirez i Escudero se despidieron del Emperador, por que estaban en víspera de partir de México para Europa, i el Dr. Basch, testigo ocular, añade que Ramirez lloró.

pañó á la expresada ciudad al jefe Vander Smissen que la mandaba." De Tulancingo se fué á México.

(1) Liceaga vive, es hijo del Lic. José M^o Liceaga que escribió "Adiciones y rectificaciones á la Historia de México que escribió D. Lucas Alaman" i algunos años despues, por indicios de conspiracion en esta ciudad de Lagos, estuvo preso algunos meses en la cárcel de la misma, en donde le conocí.

En este año de 1866, Guillermo Prieto vivió en Brownsville i estuvo allí publicando su periódico "La Bandera," en el que combatia al Imperio i defendía la Presidencia de González Ortega. El gran poeta en su carta de 19 de octubre de 1891, hablándome de este suceso i de otros de aquella época, dice: "Me separé de Juarez en noviembre de 1865 por su golpe de Estado, me siguieron Patoni y otros. Lerdo me persiguió cruelmente. Atravesé el desierto, durando mi marcha cerca de dos meses. Me situé en Brownsville; me tuvo despues oculto en San Luis D. Juan Bustamante; allí me eligieron diputado y con esa investidura fuí á México. Me entre de rondon á casa de Juarez y le dije: "Aquí estoy. Veamos que haces conmigo:" me abrazó con ternura y jamas volvió á hablarme del pasado."

(2) En los últimos dias que estuvo Juarez en Chihuahua, llegó a esta ciudad el general Plácido Vega, llamado por el Presidente para que le diera cuenta de su conducta política. Al venirse á Durango se trajo consigo a Vega, i este se fugó en el camino y se fué a refugiar a Tepic, al amparo de Lozada.

Enero, 7. Entrevista de Maximiliano i Bazaine en la Teja. 1867
El Sr. Vigil en el tomo cit, pag. 805, dice: "Preguntado Bazaine (por Maximiliano), segun cuenta Kératry, sobre la situacion y el porvenir de la monarquia, respondió que despues del llamamiento de la legion extranjera (por Napoleon), que quitaba (a Maximiliano) toda esperanza de retirada en caso de un reves, solo habia que correr peligros sin gloria. Desde el dia en que los Estados Unidos, añadió, han opuesto altamente su veto al sistema imperial, la existencia del trono es efímera, aun cuando hubiese obtenido V. M. cien mil franceses; y aun suponiendo la neutralidad americana durante la intervencion no era viable. La combinacion federal era el único sistema que había que ensayar en frente de la Union, la cual sin duda habia accedido si el Sur hubiese sido reconocido a tiempo por la Francia. Hoy mi opinion es que V.M. se retire espontaneamente." En el momento de separarse (Bazaine), Maximiliano respondió al mariscal: "Tengo en Ud. la mayor confianza; Ud. es mi verdadero amigo, y le suplico que asista a una junta que voy a convocar para el lunes 14 de enero en el palacio de México. Allí estaré presente, y Ud. repetirá lo que piensa. Si la mayoría es de su opinion, partiré. Si quieren que me quede, asunto concluido, me quedaré; por que no quiero parecerme al soldado que tira el fusil para huir mas pronto del campo de batalla" (1).

Enero, 9. Nueva prision de Gonzalez Ortega. El Comandante norteamericano de Brazos de Santiago, poco tiempo despues de haber arrestado a Gonzalez Ortega, lo puso en libertad; él se fué a Zacatecas i publicó allí un minifiesto en el qué dijo lo mismo que habia dicho en elde New York, a saber que él era el verdadero Presidente de la República, por lo que el general Auza lo puso preso el dia 9 por orden de Juarez.

Enero, 13. Se embarcó en Veracruz la primera seccion de tropas francesas, compuesta de 700 hombres.

Enero, 14. JUNTA DE 35 NOTABLES QUE DECIDIO DE LA SUERTE DE MAXIMILIANO.

Fueron los siguientes:

(1) ¿! El Manifiesto que habia dado a la nacion un mes antes en que habia dicho que estaba resuelto i prometió a la nacion permanecer en México.?

1867	Teodosio Lares, Presidente.	José M. Cortes Esparza.
	Bazaine.	Jesus Lopez Portillo.
	José M. Lacunza.	Manuel Orozco y Berra.
	Teófilo Marin.	Campos.
	Pereda.	Almazan.
	Sr. Arzobispo Labastida.	Cordero
	Sr. Obispo Barajas.	General Pánfilo Galindo.
	Agustin Fischer.	Bonifacio Gutierrez.
	General Leonardo Marquez.	Hernandez.
	General Santiago Vidaurri.	Hidalgo y Teran.
	Luis Robles Pezuela.	Iribárren.
	Mier y Teran.	Linares.
	Tomas Murphy.	Manuel Lizardi.
	Manuel Garcia Aguirre.	Mendez.
	Sanchez Navarro.	Victor Perez.
	Urbano Fonseca.	General Portilla.
	Alejandro Arango y Escandon.	Saravia.
		Villalva.

Maximiliano, cambiando de modo de pensar, no asistió a la Junta. Los principales que hablaron en ella i lo principal que dijeron, lo publicó al dia siguiente el periódico "La Nueva Era," redactado por Masseras, de donde lo copiaron los historiadores Vigil i Zamacois, i fué lo siguiente:

Lares dijo: "En las actuales circunstancias del pais, y en vista de los datos presentados por los Ministros de Guerra y Hacienda, ¿puede y debe el Gobierno Imperial emprender la pacificacion?"

Marquez leyó un discurso en el que dijo: "Verdad es que los disidentes ocupan hoy puntos de notable importancia y que la guerra continuará llena de vicisitudes; pero ciudades que hoy se encuentran en poder de ellos, se declararán bien pronto, si encuentran apoyo, como se declararon anteriormente, imperialistas.

Murphy dijo: "Considero que las fuerzas disidentes no son sino un conjunto de bandas de ladrones."

Marin dijo: "Si la salud pública lo exigiera, votaria por que se propusiera un acomodamiento á los republicanos; pero como afortunadamente el pais todo se muestra resuelto en

favor del Imperio, creo que el Gobierno debe llevar adelante la guerra hasta obtener la completa pacificacion." 1867

Garcia Aguirre dijo: "Creo igualmente que debe llevarse adelante la guerra á todo trance. Si faltan soldados, puede hacerse uso de la *recluta forzada* (1); si falta dinero, QUE SE TOME DE DONDE LO HAYA." (2)

Bazaine leyó un discurso en frances (*que no entendieron algunos de la Junta*), en el que dijo: "¿Qué se ganaría con hacer esfuerzos militares y grandes gastos para volver á conquistar el territorio perdido? ¡Nada! . . . En resumen, me parece imposible que S. M. pueda continuar gobernando el pais en condiciones normales y honrosas para su soberanía, sin descender á la categoria de un jefe de banda, y es preferible para su gloria y su defensa que S. M. haga entrega del poder á la nación."

Arango y Escandon leyó un discurso en el que dijo: "Señores.— Los que en un dia rico en esperanzas, concurrimos á la ereccion del trono imperial de México; los que en Orizaba aconsejamos á S. M. no abandonase el poder, mientras la nacion, pero la verdadera nacion, no le retira ese poder (3); los que hemos creido y alimentamos aun la conviccion firmísima, de que las instituciones monárquicas son una defensa para nuestra cada vez mas amenazada nacionalidad, no podemos hoy aprobar el pensamiento de abdicacion . . . En el siglo XVI el Papa Paulo IV declaró la guerra á Felipe II. Trataba de hacer valer ciertos derechos en el reino de Nápoles, en posesion del cual estaba el Rey Católico, á quien no era en verdad facil hacer prescindir de ninguna de sus adquisiciones. El Papa se buscó auxiliares, y los halló en Francia. La cuestion interesaba vivamente, como saben todos, á esta nacion, y su Rey Enrique II, comprendiéndolo así, envió á Italia buen golpe de gente. Mandábala el Duque de Guisa, noble, entendido, valiente capitan; y ademas de esto, Señor Mariscal (*encarándose con Bazaine*), muy católico (4). Pero

(1) Como el gallo de tío Calvatruenas. Con este apodo era conocido en San Juan de los Lagos un viejo que tenia un gallo, el cual por las cicatrices de las heridas que habia recibido, ya no queria pelear; pero como era el único medio de subsistencia que tenia su dueño, este le estiraba de las plumas hasta que se animaba a pelear. Garcia Aguirre era un hombre instruido pero candoroso. Lo conocí i traté.

(2) Esto era para que todos cerráran sus tiendas i sus casas

(3) El individuo de la Real Academia Española debió decir *retirarse*

(4) ¡Muy católico! El Diccionario Universal de Historia y Geografía, edicion

1867 el Duque de Alba, que valia tanto al menos como el general Sherman, mandaba los tercios españoles, que valian algo mas que los filibusteros que han ocupado á Matamoros. La suerte fue adversa á los aliados del Pontífice: el Duque de Alba, de victoria en victoria, llegó á plantar sus reales á las puertas de Roma... Las cosas entre tanto se habian complicado en el Norte de Francia, y Enrique II ordenó al Duque de Guisa, que abandonando al Pontífice, viniese presto en su propio auxilio. El Duque comunicó la noticia al Papa, y se dispuso á ejecutar la orden... En aquellos terribles momentos, Paulo IV, tomando consejo de su ira, que nadie negará fuese justísima, dirigió al general frances estas memorables palabras, que yo, en nombre del Monarca ofendido de México, en nombre de esta nacion que, como Paulo IV, no tiene tampoco mas culpa que la de haber fiado demasiado en el extranjero, me creo autorizado á repetir ahora á V. E. (á Bazaine): "Idos: nada importa. Habeis hecho muy poco por vuestro Soberano: menos aun por la Iglesia: nada, absolutamente nada, por vuestra honra."

Bazaine contestó: "El orador se ha entregado á digresiones inútiles y no ha expresado voto alguno."

El Sr. Labastida dijo: "Aparte de que mi ministerio no me llama á resolver cuestiones de este género, no me hallo en actitud de verificar los datos exhibidos por los Ministerios de Guerra y Hacienda."

de México, 1853—1856, en el artículo *Guisa (Enrique de Lorena, Duque de)*, dice: "Fue testigo del asesinato de su padre al pié de los muros de Orleans, y desde entonces profesó un odio implacable á los protestantes: despues de haberse cubierto de gloria con la brillante defensa que hizo del Poitiero contra Coligny (1569), se deshonoró convirtiéndose en ASESINO, y siendo el primero que tomó parte en la horrible matanza de San Bartolomé (*¡Muy católico!*)... Hizo cuanto pudo por allanarse el camino del trono, entrando en tratos con el Rey de España Felipe II, que le envió dinero (*¡Muy católico!*)... Finalmente, mandó redactar una *Memoria* pidiendo el cambio de gobierno y el establecimiento (*en Francia*) de la Inquisicion." (*¡Muy católico!*) César Cantú en su *Historia Universal*, aclaraciones al libro 15, letra U, describiendo la matanza del San Bartolomé, que es uno de los hechos mas criminales i mas horribles que se registran en los fastos de la historia universal, dice: "El Duque de Guisa preparó el movimiento popular, mientras que Catalina (de Médicis) se servia de las tropas del rey. La campaña municipal de la Gréve dió la señal á que contestó San German."

¿I todo esto se llama ser *muy católico*? ¡Pobre Religion Católica, si todos los que hacen profesion de ella fueran como el Duque de Guisa! Una contestacion sofocante habria dado Bazaine á Arango y Escandon; pero no sabia la historia de su patria: el mutisimo fué siempre el resultado de la ignorancia. De aqui sacaran mis lectores lo que importa que cada ciudadano sepa la historia de su patria.

El Sr. Barajas dijo: "Al recibir la invitacion de asistir á 1867 la Junta, creí que se trataba de alguna cuestion relativa á la Iglesia, me declaro incompetente y solo añadiré que el cuadro que se acaba de trazar de las fuerzas *disidentes* es inexacto; yo conozco á jefes que son personas *honorables* y gozan de estimacion" (1).

Iribárren, comisario imperial de Sonora i Sinaloa, dijo: "Si he abandonado á Mazatlan y los Departamentos que me estan confiados, es por que creí que el Emperador habia abdicado, y considero *facil* recobrar toda aquella region."

Saravia, comisario imperial de Durango, dijo: "El Emperador debe abdicar, en atencion á que el orden actual de cosas no puede sostenerse."

Robles Pezuela dijo: "En el ejercicio de mis funciones, como comisario imperial de Guanajuato, he observado que las rentas, lejos de aumentar, disminuian de una manera sensible. En presencia de este estado de cosas, no creo que el Imperio se pueda sostener."

Cortes Esparza dijo: "¿Qué documentos hay para verificar la exactitud de los guarismos presentados? ¿Existen realmente los once millones [*de pesos*] de que se habla? ¿No hay ilusion en esto? Los veinte mil hombres con que el Ministerio de Guerra cree poder contar, ¿son soldados ó simplemente hombres armados? ¿Existen efectivamente en tal número? ¿Quien de los presentes puede responder con certeza si ó no á estas preguntas? El Emperador y sus Ministros son los únicos en aptitud de tomar una resolucion con perfecto conocimiento de causa. De algun tiempo atras creo oportuna la retirada del Emperador. En este sentido me expresé en la conferencia de Orizaba, y de entonces acá, lejos

(1) El Sr. D. Tomas Bryan y Libermore, Obispo de Cartagena, en su Pastoral de 3 de marzo de 1889, hablando de la autoridad de los SS. Obispos en materias politicas, dice: "Asi como me ha enviado el Padre, decia Jesucristo, asi os envio yo á vosotros" (Joann. XX, 21). ¿Y á qué venia Jesucristo al mundo? Ved cuan claramente lo dice el Divino Salvador ante el Presidente Pilatos: "Yo para esto naí, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad" (Joann. XVIII, 37). He aqui tambien la mision del Apóstol y del Obispo, dar testimonio de la verdad, trabajar por ella (II *ad Corint. loc. cit.*), enseñarla sin respetos ni miramientos mundanos. "Procura mostrarte operario que de nada tenga que avergonzarse" (*inconfusibilem*), y que trata y enseña bien la palabra de verdad" (II Timot. II, 15), escribia poco antes de morir San Pablo á su discípulo Timoteo, Obispo de Efeso i en persona de este á todos los Obispos católicos."

1867 de cambiar de opinion, me he confirmado en ella. Se dice que el pais está acostumbrado á la situacion en que hoy se haya. Esto es cierto; pero cuando me adherí al Imperio, precisamente lo hice por que creia adherirme á un orden de cosas cuya estabilidad traeria consigo la paz y la prosperidad nacional. Esta esperanza no se ha realizado, y quedan pocas probabilidades de que se realice en lo sucesivo. Reitero, pues, el voto que emití en Orizaba."

Cordero dijo: "Creo que llevando adelante la guerra, el Emperador corre riesgo de descender á la condicion de jefe de partido. Creo, ademas, que el Imperio, en razon de su novedad, cuenta pocos partidarios propios. Voto pues en favor de la abdicacion."

Villalva leyó un discurso lleno de vehemencia contra los republicanos i que terminó diciendo: "El Emperador ha prometido no abandonar á los mexicanos, y le conjuro á que cumpla su promesa."

Victor Perez dijo: "Quiero que el Emperador conozca la verdad toda é insisto en que se le diga: Opino en favor de la abdicacion."

Fonseca dijo: "Estoi por la conservacion del Imperio; mas considero poco conveniente que esta cuestion sea cada mes vuelta á discutir."

Fischer dijo: "Voto en favor de la guerra de pacificacion."

Procedióse a recoger los votos nominales: 26 votaron por la *no abdicacion*; siete que fueron Bazaine, Robles Pezuela, López Portillo, Cortés Esparza, Cordero, Perez y Sarabia, votaron por la *abdicacion*, i los SS. Labastida i Barajas salvaron su voto. Maximiliano, viéndose conjurado aceptó la resolucion de la Junta.

Enero, 14. Entrada del general Ramon Corona en Guadalajara con sus fuerzas.

Enero, mediados. Ocupacion de la ciudad de San Luis Potosí por Mariano Escobedo con su poderoso ejército.

Enero, 16. Comenzó a ser Gobernador de Jalisco Antonio Gomez Cuervo.

Enero, 21. Entrada de Maximiliano en México.

Enero, 22. Juarez estableció su gobierno en Zacatecas. Por orden de Juarez, Gonzalez Ortega fué conducido a Mon-

terey i puesto preso en la ciudadela, pasando por San Luis 1867 Potosí i el Saltillo.

Enero, 25. El general Mejia, conociendo que con la poca tropa que tenia no podia defender a San Luis Potosí, desocupó esta ciudad i se fué a Querétaro. Este fué el primer jefe imperialista que se refugió en Querétaro, i que indicó a todos los demas el camino de la misma ciudad.

Enero, 26. Ocupacion de San Luis Potosí por el general Jerónimo Treviño.

Enero, 26 á la madrugada. Accion del Sauz [hacienda situada entre Leon i Silao] ganada por el general Florencio Antillon i su segundo el coronel José Rincon Gallardo al general Feliciano Liceaga. Dice Zamacois: "Las tropas de Liceaga se vieron completamente derrotadas y llegaron á Guanajuato en el mayor desorden, dejando en el sitio de la accion un número crecido de muertos y de heridos, y en poder de los vencedores muchas armas y prisioneros."

Enero, 26 en la tarde. Accion de Guanajuato ganada por Antillon i Rincon Gallardo, a Liceaga, quien con poca tropa huyó a Querétaro.

Enero, 27. Bazaine contestando a una carta de Lares, dijo: "Por esto, Señor Ministro y por descubrir la carta de V. E. un sentimiento de desconfianza, basado en apreciaciones calumniosas que lastiman nuestra lealtad, participo á V. E. que en lo sucesivo no quiero tener relaciones con ese Ministerio."

Enero, 27. Toma de Zacatecas por Miramon. Zamacois en el tomo cit, pags. 933 i 934, dice: "El general D. Miguel Miramon, arengó á la desanimada tropa del general Gutierrez, reanimó el espíritu del soldado, organizó con admirable prontitud una division de mil quinientos hombres de infanteria y caballeria, asi como una bateria de campaña i otra de montaña, se puso al frente de ella, y con la rapidez y talento militar que le distinguia, salió de Leon el 20 de Enero, y se dirigió atrevidamente sobre Zacatecas... en la cual habia una guarnicion bastante respetable. Entre las tropas que formaban las fuerzas de D. Miguel Miramon, iba una seccion de los gendarmes imperiales de Guadalajara, compuesta de trescientos hombres de á pié y de á caballo, y de los cuales algo mas de la mitad eran soldados cumplidos franceses que

habian querido entrar al servicio del Imperio, y el resto mejicano. . . Se presentó repentinamente el 27 de Enero de 1867 delante de la ciudad, la atacó vigorosamente, y tras muy pocas horas de combate se apoderó de la poblacion, quitando á sus contrarios la mayor parte de su artilleria. D. Benito Juarez logró salvarse de caer prisionero, merced á la velocidad del carruaje en que emprendió la fuga. Los imperialistas siguieron el alcance de sus contrarios por espacio de tres leguas, cogiendo muchos prisioneros, pero no al personaje que deseaban" (1).

Enero, 28. Carta de Bazaine a Maximiliano, en la que quiso hacer una distincion entre este y sus Ministros, para calmar la irritacion que consideró le habia producido su carta a Lares. Algunas horas despues dirigió el Padre Fischer al mariscal esta contestacion: "Señor Mariscal: S. M. el Emperador me ordena que devuelva luego á V. E. la carta adjunta, no pudiendo admitir que hable de sus ministros en los términos en que está concebida.—A menos que V. E. juzgue oportuno dar una satisfaccion sobre estos términos, S. M. me ordena hacer saber a V. E. que en estas condiciones no quiere ya tener en lo sucesivo ninguna relacion directa con V. E. —Tengo la honra etc." "Al recibir esta misiva, dice Masseras, el mariscal arrojó fuego y llamas . . . Habíase pronunciado la última palabra de la intervencion francesa en México."

Febrero, 1. ◯ Desocupacion de Zacatecas por Miramon i vuelta de Juarez con sus Ministros a la misma ciudad.

Febrero, 1. ◯ Batalla de San Jacinto, ganada por Escobedo i sus subalternos el general Treviño i los coroneles Pedro Martinez i Francisco O. Arce, a Miramon. Zamacois dice: "La batalla de San Jacinto, que así se denomina la accion que dejó referida, por haberse dado cerca de la hacienda de aquel nombre, fué una de las mas brillantes para las armas republicanas. La derrota de la division imperialista fué completa, pues dejó en poder de los vencedores armas, municiones, trenes, dinero y equipajes. Respecto á las pérdidas de gente, tuvo cien muertos, número mayor de heridos y cerca de quinientos prisioneros, contándose entre estos últimos ciento treinta y nueve franceses de la seccion llamada gendarmes

(1) Juarez con sus Ministros se fué al Fresnillo.

de la Emperatriz (1). El hermano (*Joaquin*) del general Miramon que, gravemente herido de un pié, se retiraba en una carretela, cayó tambien prisionero en poder de los vencedores."

Febrero, 2. Ocupacion de Colima por el general Ramon Corona.

Febrero, 3. Escobedo fusiló en San Jacinto a Joaquin Miramon i a los 139 franceses prisioneros. Estos fusilamientos duraron dos horas. ¡Cosa horrible! (2).

Febrero, 4. Accion de la Quemada (hacienda de campo en el Estado de San Luis Potosí), ganada por el general Severo del Castillo al general Anacleto Herrera y Cairo, quien murió en la accion, lo mismo que su subalterno el médico capitán Adolfo Lancaster Jones (3). Miramon despues de la pérdida de San Jacinto se fué por Ojuelos a juntar con Castillo i llegó a la Quemada cuando ya habia pasado la accion. De allí Miramon i Castillo con el resto del ejército se fueron a Querétaro.

Febrero, 5. Salida de Bazaine de la ciudad de México a

(1) Que no quisieron volver a Francia, sino que espontaneamente se quedaron en México para defender el Imperio.

(2) "México á traves de los Siglos," tomo cit., pag. 814. Yerran Arrangoiz, al decir que los franceses fusilados fueron 190 i que estos fusilamientos fueron el 8 de febrero, i Zamacois, al decir que estos fusilamientos fueron el 8 de febrero, que se ejecutaron en el rancho de El Tepetate, distante pocas leguas de San Luis Potosí, i que tuvieron por causa el grande enojo de Escobedo por la noticia que recibió de la muerte de Anacleto Herrera y Cairo. I es mas disculpable Arrangoiz que escribió en Madrid, que Zamacois que vivia en México cuando sucedieron dichos fusilamientos.

(3) Los tres Herrera y Cairo fueron nativos de Guadalajara, de muy buen talento, hicieron su carrera en el seminario de la misma ciudad i fueron liberales radicales. Ignacio fue profesor de la Escuela de Medicina en Guadalajara i Gobernador de Jalisco en 1856. Julian fué mi condiscípulo, médico i diputado en el Congreso constituyente de 1856 i 1857 i firmó la Constitucion i ha muerto en 1889 en Tequila (pues los que concluimos filosofia el 8 de agosto de 1841 fuimos 64, i no quedamos mas que 4). Anacleto siguió tambien la carrera de la Medicina i luego la de la milicia: pero no recuerdo si fué médico o la revolucion le impidió concluir la carrera, ni si fué general de division o de brigada.

En la década de 1850 a 1860 vivia en Guadalajara, en la calle del seminario, en la casa que está hoy frente a donde vive el Sr. Lic. José Lopez Portillo y Rojas, una familia compuesta de esposo, esposa e hijos. El esposo era D. Ricardo Lancaster Jones, norteamericano i luterano. La esposa era norteamericana i calvinista. Los hijos eran los mas nativos de Guadalajara i los que recuerdo eran D. José (estudiante del seminario), D. Lorenzo (militar), D. Ricardo, D. Adolfo (el que murió en la Quemada) i D. Alfonso abogado muy conocido en la República por su talento i empleos públicos. Se decia que el esposo, la esposa i los hijos en el hogar doméstico observaban su respectiva religion. D. Ricardo, padre, en sus últimos años fué catequizado por el canónigo D. Francisco Espinosa i abrazó el Catolicismo, en cuyo seno murió.

1867 la cabeza de las últimas tropas francesas. El Sr. Vigil, en el tomo cit., pag. 812, dice: "Llegó por fin el 5 de febrero, día señalado para la evacuación de la capital. Desde muy temprano se quitó la bandera francesa que flotaba en el palacio de Buenavista, habitación del mariscal, y poco después las tropas francesas, retirándose de los diversos puntos que ocupaban, fueron á formar en la calzada de la Piedad y en el Paseo Nuevo, próximos á la Ciudadela. Las calles de Corpus Christi, San Francisco, Plateros, Plaza de Armas, Flamencos, Porta Coeli, Jesus i todas las que siguen por donde tenia que pasar la columna francesa, hasta la puerta de San Antonio Abad, estaban llenas de una inmensa muchedumbre presenciando el desfile, que se verificó á las nueve de la mañana en medio de un silencio bien significativo. A la cabeza de las tropas iba el mariscal seguido de un brillante y numeroso Estado Mayor." "A su paso, dice M. Masseras, no habia mas que esa muda y glacial inmovilidad que no es solo la lección de los reyes, sino que se convierte á veces en la mas elocuente y pesada de las reprobaciones." Hasta aqui Masseras. El Sr. Vigil dice poco después: "Durante el desfile de las tropas francesas todas las ventanas y balcones de palacio permanecieron cerrados; sin embargo, Maximiliano, acompañado de su secretario Mangino, estuvo observando la marcha tras de una cortina que alzó de manera que pudiese vér sin ser visto, y cuando hubieron pasado las últimas hileras dejó caer la cortina exclamando: "En fin, heme aqui libre." ¡Triste libertad por cierto!"

Febrero, 6. Orden de Maximiliano a Miramon. El Sr. Vigil a la pag. 815, dice: "Al recibir (*Maximiliano*) la noticia de la entrada de Miramon en Zacatecas, se figuró ya hecho prisionero á Juarez con todo el gobierno y se apresuró á escribir á su general el 6 de febrero recomendándole "de una manera muy especial" que en caso de que se apoderára de D. Benito Juarez, de D. Sebastian Lerdo de Tejada, de D. José M. Iglesias ó del General D. Miguel Negrete, los hiciese juzgar y condenar por consejo de guerra, conforme á la ley de 4 de noviembre último; pero que no se ejecutára la sentencia antes de recibir su aprobacion."

Febrero, 9. Carta de Maximiliano a Lares. "Mi querido Ministro D. Teodosio Lares.—La situación actual de México

me conmueve profundamente. Cada resolución adoptada para terminar la guerra civil nos conduce á encenderla mas, y donde quiera que se intenta consolidar el Imperio, corren torrentes de sangre, sin obtener la menor ventaja.—Se esperaba que, una vez *emancipado* el Imperio de la Intervención francesa, nuestra acción se haria sentir de una manera saludable en favor de la paz y del bienestar de las poblaciones. Desgraciadamente ha sucedido lo contrario, y si los hechos para siempre lamentables de San Jacinto y del Monte de las Cruces nos sirven para abrirnos los ojos, constituirán el recuerdo mas amargo del Imperio.—Mucho se prometia de la habilidad, de la aptitud, de la lealtad y del prestigio de los generales Mejia, Miramon y Márquez. El primero ha dejado el servicio so pretexto de su estado de salud; el segundo ha sacrificado, casi sin combatir, en la primera batalla que ha dado, todos los elementos que se le habian confiado; el tercero, después de haber arrancado todo por los medios mas violentos á los ciudadanos laboriosos y pacíficos, ha ordenado una expedición mal calculada, cuyos sangrientos resultados no se deplorarán nunca lo bastante.—Al mismo tiempo el tesoro está agotado; para atender miserablemente al servicio de algunos ramos de la administración hay que imponer préstamos forzozos, imposibles de realizar aun por medio de los procedimientos mas vejatorios, y decretar contribuciones extraordinarias mas odiosas que productivas.—El Imperio no tiene, pues, en su favor la fuerza moral ni la fuerza material; los hombres y el dinero huyeron de él y la opinión se pronuncia de todas maneras contra él.—Por otra parte, las fuerzaz republicanas, que injustamente se ha tratado de representar como desorganizadas, desmoralizadas y solo animadas del deseo de pillaje, prueban con sus actos que constituyen un ejército homogéneo, estimulado por el valor y la habilidad de su jefe y sostenido por la idea grandiosa de defender la Independencia nacional, que cree puesta en peligro por la fundación del Imperio (1).—En situación tan crítica, no

(1) Después de la batalla de San Jacinto, cuando Maximiliano conoció que ya no habia modo de triunfar, cuando por el fusilamiento de 139 franceses conoció que tenia que echar su barba a remojar, entonces hablaba con elegantes palabras de la paz ide que era grandiosa la idea de Juarez i de todos los republicanos de defender la Independencia de la patria; pero *tres dias antes*, cuando no tenia noticia de la batalla de San Jacinto i creyó que todavia habia modo, trató de que á Juarez, a Lerdo de